

Héctor Flores

Modelo de talento y aventura

Héctor Raymundo Flores Márquez es el nombre de este joven sampetrino que ha destacado en el mundo del modelaje nacional como internacionalmente, el es hijo menor de los señores José Flores y Carmen Márquez de Flores, seguramente conoces alguno de sus hermanos, Arón, Pepé, Beto, Titi y Lily.

Héctor nos cuenta que la fotografía siempre ha sido parte de su vida, ya que posar para las cámaras nunca ha sido difícil gracias a su padre Pepé Flores, reconocido Fotógrafo Sampetrino quién fomento su gusto por esta profesión.

“Sabes, mi papá me ayudo muchísimo, porque yo desde que tengo uso de razón, me han tomado fotos y creo que por eso nunca me pareció extraño ni difícil, entrar al mundo del modelaje”

Nacido el 20 de marzo de 1976 y ahora con 30 años de edad nos platica como fue que inicio en esta carrera, “Desde los 17 años y al terminar la prepa, salí de San Pedro y me fui a Monterrey a continuar mis estudios, entre a estudiar Ingeniería Civil, quería estudiar lo mismo que mi hermano, solo que me vi forzado a salir de la carrera, por supuesto no era lo mío, después me cambie a la carrera de comunicación en la Universidad Metropolitana de Monterrey, en la cuál me ofrecieron una beca del 100%, simplemente por jugar Fútbol Americano y ahí fue donde em-



pecé a “modelar”, en la revista de la universidad. Y luego al terminar la carrera me fui al D.F. a trabajar con la Sra. Glenda dueña de reconocida Agencia de Modelos. Ahí tuve mucha proyección en televisión, ya que teníamos casi a diario pasarelas en el programa Hoy de Televisa, incluso eran tiempos donde podíamos ir a modelar a Televisa y TV Azteca sin ningún problema. En ese entonces yo tenía 22 años y duré por allá modelando uno 2 años y medio y de ahí me fui a Milán, cuando en realidad junto con otro compañero modelo brasileño, teníamos planes de buscar trabajo en Grecia, ya que hay mucha demanda de modelos y como mi amigo tenía que tomarse fotos en Milán estuvimos por ahí como unos 3 días, ya que es una ciudad muy cara y llegamos a un lugar

donde se hospedan sólo modelos.

Era la temporada en que van modelos de todo el mundo a los casting. Recuerdo que había como 3000 mil modelos hombres. Caminabas por las calles y lo único que veías eran modelos, yo era el más feo (jajaja), la verdad es impresionante. Después, un amigo de Argentina nos llevó a su agencia, en Milán y resultó que era una agencia que ya me había hecho un casting en México, y que no me pudo contratar porque a ellos le cuesta mucho pagar trámites para sacar del país al modelo y no se quieren arriesgar, cuando me ven se acuerdan de mí y has de cuenta que les caí gratis, inmediatamente me dieron la bienvenida, un mapa de Milán, un celular y como 13 casting diarios, cuando en el D.F. tienes 5 a la semana, imagínate las oportunidades, y a la semana ya tenía trabajo para fotos en una revista, desafortunadamente mi amigo no corrió con suerte y tuve que apoyarlo a pesar de sus celos profesionales, ya que habíamos quedado de que juntos hasta el final. Eso me presionó a dejar Milán por que el debía seguir buscando. Así fue como dejé Milán, claro que los de la agencia se molestaron, pero pues finalmente era algo que habíamos acordado y no me podía hacer para atrás. A veces cuando lo pienso, me arrepiento, pero el punto era seguir adelante.



Es muy cansado. Tienes que trabajar para mantenerte, yo le ayudaba con sus gastos y así estuvimos en Grecia, para mí ser modelo ha sido de lo más fácil, posar para las cámaras se me da con mucha naturalidad, creo que es lo que me ayudo mucho, mi actitud ante las cámaras”.

Héctor siguió trabajando en Grecia donde conoció a una modelo de Nueva Zelanda con la que mantuvo una relación de aproximadamente 2 años, al parecer a ella no le gusto estar en México, y tuvieron que regresar a Nueva Zelanda, donde siguió trabajando en una compañía de publicidad muy grande como director creativo, obviamente es un gran país con una tecnología y desarrollo económico impresionante, muy diferente al nuestro, pero eso no fue un obstáculo para que Héctor

“... dejé todo, regalé todo, no regresé con nada, lo único que me traje fue una camisa del Santos, y bueno sólo me despedí como si fuera de fin de semana y ya no regresé...”



tor decidiera volver a su tierra, y a pesar que dejaba muchas cosas muy padres en aquellos lugares, el nos cuenta que no se sentía parte de aquel país, “prácticamente no había nada que me hiciera sentir cerca de México, te desconectas de todo, casi nadie habla español, tenía que ir a la Embajada de México, sobre todo para el grito de la Independencia, ni 20 personas había, en verdad empecé a sentirme muy solo, era una sensación muy rara, porque a pesar de que tenía “todo”, una novia como modelo muy reconocida en su país, un gran trabajo, un departamento muy padre, no me sentía bien, cuando hablaba por teléfono con mi mamá me empecé a dar cuenta que estaba olvidando palabras en español, y luego me entere un mes después de la muerte de mi tío Enrique y la verdad me di cuenta de que me estaba perdiendo de muchas cosas, y aunque quería muchísimo a mi novia, para mí fue más importante la familia, las conversaciones, las reuniones familiares, los tacos, muchísimas cosas de mi país y así fue como dejé todo, regalé todo, no regresé con nada, lo único que me traje fue una camisa del Santos, y bueno sólo me despedí como

si fuera de fin de semana y ya no regresé. A veces si pienso pero en verdad no me arrepiento”

Actualmente Héctor radica en la ciudad de Torreón, donde continua modelando, recientemente modelo para un desfile en el Palacio de Hierro en la ciudad de Monterrey, es la imagen de la reconocida marca de pantalones ZhotZhuco, también para el club deportivo Los Azulejos y cuenta con un moderno estudio fotográfico BRAVO en el cuál ha desarrollado otra faceta que ha complementado su carrera en la publicidad. En Qué Onda San Pedro nos sentimos muy orgullosos de que sea un colaborador nuestro y es un joven que con su experiencia esta innovando en la fotografía del modelaje.

